

El futuro de la protección pasiva en la Rehabilitación

Es evidente que para todos los mercados existe una evolución histórica condicionada por los acontecimientos acaecidos en el mismo. Cada país ha tenido una evolución diferente a lo largo de la historia, e incluso factores poblacionales e industriales pueden traer consigo escenarios muy diferentes. Aspectos como la cultura en la prevención y la preocupación por la persona son factores muy determinantes. Simplemente en Europa nos encontramos con diferencias muy significativas provocadas porque la forma de construir es muy diferente, factores como los climáticos, el desarrollo de la vivienda residencial o no residencial, la industria y diferentes rentas per cápita en cada país son determinantes. Sería muy interesante establecer comparativos al respecto, pero sería objeto de un trabajo muy intenso que no es el objetivo en este caso. No digamos si comparamos diferentes continentes como Asia, América y Europa los cuáles tienen bastantes factores muy diferenciadores entre ellos y entre el resto de continentes.

En España se ha pasado por diferentes etapas que sin duda han condicionado la situación del mercado actual. Si nos ponemos en la década de los años sesenta, diría que en aquel momento había en general muy poca protección contra incendios, estando muy centrada en la industria.

A partir de 1970, y sobre todo a finales de esa década, empezaron a aparecer las primeras normas serias de protección contra incendios en España. Ya en los años ochenta tuvieron un mayor auge, que continuó en los noventa, apoyado por el fuerte crecimiento de la obra civil realizada en España para la celebración de las *Olimpiadas de Barcelona* y la *Expo de Sevilla*, hecho que también supuso un efecto dinamizador para la industria. En años posteriores, sobre todo a partir del 2004, se desarrolló fuertemente la construcción hasta llegar a la situación que tenemos hoy.

Para definir el campo de actuación de la protección contra incendios debemos diferenciar dos fases muy claras:

❖ *“La intervención”*, cuando ya se ha producido el incendio, donde debemos identificar cuáles son los medios y sistemas, tanto materiales como humanos, que debemos utilizar para producir la extinción del mismo y reducir todos los daños derivados que se puedan producir.

❖ *“Las prevención”*, que son todas las medidas que evitan tanto la aparición del fuego como su propagación y pueden ser medios materiales o humanos. Fijense en la importancia de realizar bien la prevención, si se hace correctamente impide que se genere y propague el fuego, con la consiguiente protección de los bienes y las personas sin daño alguno. El futuro está en apostar claramente por esto.

En ambos casos hay que definirlo con detalle: “la intervención” tiene una connotación social muy importante por el salvamento de las personas, la cual crea una situación de leyenda a la profesión de los bomberos, un trabajo bien valorado por la

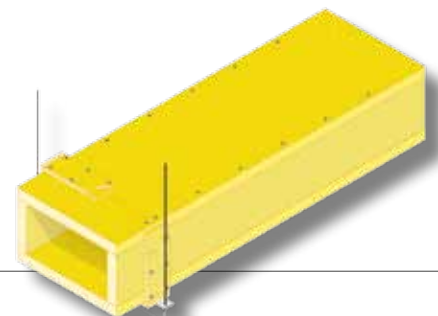
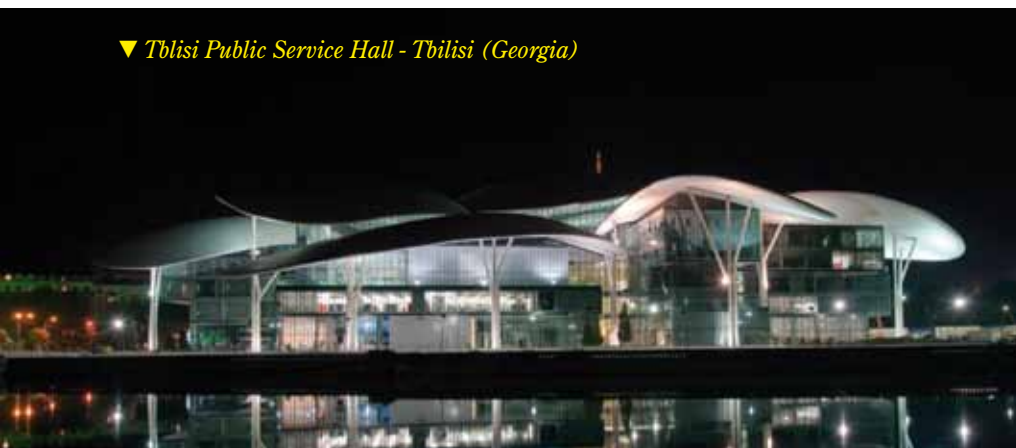
opinión pública pero que, en mi opinión, estos profesionales deberían de tener más apoyo en equipamiento y participar directamente en la inspección de los edificios. Así de esta manera nos aseguraríamos unas medidas preventivas que funcionen si hay un incendio.

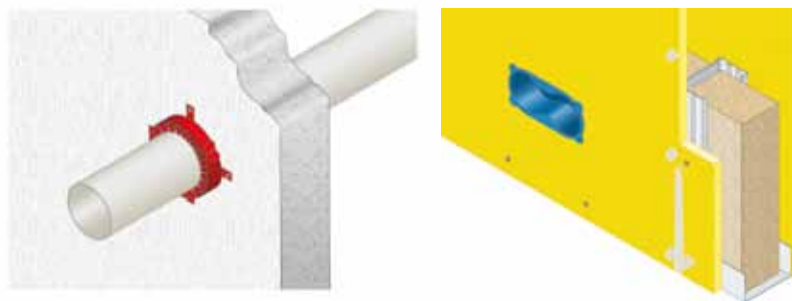
Cuando empecé a trabajar en este mercado a finales de los años ochenta me llamaban *“Bombero”*, nadie entendía que existiera una empresa o una profesión que se dedicará a evitar la aparición de fuego, extinguirlo o impedir su propagación.

La verdad es que hoy, solo leyendo en los periódicos, los incendios nos dan la razón. Aún falta mucha sensibilidad de los ciudadanos en la protección de sus bienes (tomando como ejemplo que para una persona su vivienda es la mayor inversión de su vida) ¿Cuánto nos gastamos, o mejor dicho invertimos, en su protección contra incendios? Probablemente muy poco o nada, no siendo conscientes de la importancia de ello. Ahora empezamos a hablar de la eficiencia energética, pero entiendo que todavía tímidamente. Todos los factores que influyen en la sostenibilidad son claramente determinantes para el futuro y además, son muy rentables a medio plazo.

Donde existen las mayores oportunidades de aplicar soluciones especiales

▼ Tbilisi Public Service Hall - Tbilisi (Georgia)





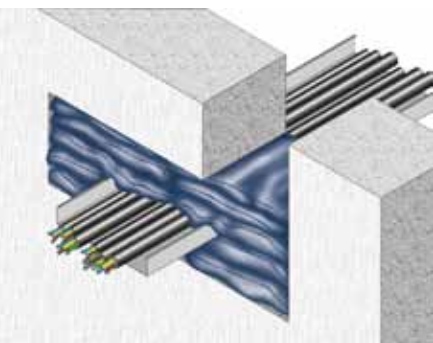
diseñadas con parámetros singulares, está claro que es en la rehabilitación. Europa nos lleva ventaja, pero existen multitud de soluciones que combinan aislamiento acústico, térmico y contra incendios logrando rendimientos excepcionales, así como una habitabilidad y un confort que no tienen las soluciones tradicionales.

Si analizamos los campos donde se aplica la protección pasiva hablaríamos tanto de compartimentación como de protección estructural. En una obra de rehabilitación lo primero que tenemos que observar es la **seguridad estructural**. ¿Está correctamente protegida? Existen multitud de soluciones constructivas que se pueden utilizar, donde se necesitan unos ensayos de resistencia al fuego que certifiquen que realmente se cumplen todas las condiciones. Se puede trabajar con la madera, hormigón o el acero y encontrar diferentes enfoques para realizar una adecuada protección con el menor coste y máxima rentabilidad. Ahí está la importancia en la realización de una buena ingeniería de protección pasiva contra incendios. Para lograr los resultados óptimos se precisan profesionales con experiencia y veo aquí un potencial de desarrollo importante.

Por otro lado, la **compartimentación** es vital para facilitar la evacuación e impedir que se propague el fuego. Es muy complicado hacerlo bien, ya que todos los elementos constructivos que engloban el compartimento y tienen función delimitadora deben de estar correctamente instalados siguiendo las especificaciones de un ensayo de resistencia al fuego que certifique que el material cumple.

La inversión de la protección en relación con los beneficios que produce es muy pequeña. Los conductos de aire acondicionado, extracción de humos y los cables a lo largo de todo el edificio, constituyen arterias por las que puede fluir el fuego y el humo. Pueden ser mortales en muchos casos ya que la mayoría de las muertes en los incendios, según dicen las estadísticas, se producen por la inhalación de gases y humos que se generan durante el incendio. Todos los huecos deberán ser protegidos de manera adecuada, por ejemplo los pasos de cables para evitar que el fuego se transmita de un compartimento a otro.

La **protección pasiva** es esencial por la seguridad que da a los inmuebles en general, como elemento protector de nuestras inversiones y lo más importante como elemento fundamental para salvar vidas humanas. Considero que todas las soluciones constructivas relacionadas con la **protección pasiva** (protección de estructural, divisiones, techos, conductos, sellados, ...) son vitales para las empresas de rehabilitación. Les animo a profundizar en el tema y les aseguro que no les defraudará y serán muchos más profesionales en la realización de sus obras y proyectos. □



SOLEXIN - Soluciones Expertas
en Incendios, S.L.
Av. Menéndez Pelayo, 49 – 1º Dcha
28009 Madrid
www.solexin.es